

ENTREVISTA



«Buscamos un tratamiento para la dolencia renal diabética»

Jesús Egido GANADOR DEL PREMIO FUNDACIÓN LILLY DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA

NACIMIENTO ▶ LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA, HACE 64 AÑOS
TRAYECTORIA ▶ LICENCIADO EN MEDICINA POR LA UZ. CATEDRÁTICO DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.

F. M. H.
fmantecon@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El doctor Egido abandonó La Almunia a los ocho años para vivir en Zaragoza. Actualmente es jefe del Servicio de Nefrología e Hipertensión de la Fundación Jiménez Díaz y fundador de su laboratorio de Patología Vascular y Renal. Recientemente recibió el premio de la Fundación Lilly por sus trabajos sobre sobre dolencia renal por diabetes.

—¿En qué consisten las investigaciones por las que ha recibido el premio?

—Hay dos aspectos. Por un lado, la identificación de nuevos biomarcadores en orina, sangre y el propio riñón para la identificación de enfermedades renales, en particular por diabetes. Es una dolencia de gran importancia socioeconómica que amenaza con convertirse en la plaga del siglo XXI, por el sobrepeso. Por otro lado, intentamos encontrar nuevas vías terapéuticas para esta enfermedad renal.

—¿En qué consisten?

—En cuanto a la primera vía, buscamos mejorar la detección de las enfermedades renales —que sobrevienen en un 40% de los afectados por diabetes, la segunda complicación tras la car-



▶▶ Egido, a la derecha, recogiendo el premio en el Ministerio de Ciencia e Innovación.

diovascular—, con nuevos biomarcadores. Normalmente se analiza la albúmina en orina, o *albuminuria*, pero si se presenta esta sustancia ya hay complicaciones.

Nuestra investigación ha hallado una proteína, llamada *Tweak*, un marcador más precoz y bien validado; ahora queda demostrar su validez general. Además de como diagnóstico puede servir de diana terapéutica; es decir, podemos administrar anticuerpos para que los niveles de *Tweak* disminuyan, regulando la enfermedad.

—¿Y en cuanto al tratamiento?

—Sobre los abordajes terapéuticos de la dolencia renal, actualmente las técnicas consisten en

controlar la glucemia, la hipertensión, el colesterol o el peso. Son medidas que funcionan, los pacientes tardan más en necesitar diálisis, pero cuando se presenta la dolencia no hay tratamiento. Queremos encontrarlo, y estudiando cómo inhibir las señales químicas que provocan la inflamación o la muerte celular.

—¿Los 130.000 euros del premio supondrán un gran avance?

—Son un impulso, pero llevamos años trabajando, fuimos pioneros en establecer un equipo multidisciplinar con grupo de investigación y grupo clínico. Este dinero, es útil porque a diferencia de las ayudas estatales o euro-

peas no está concretado en gastos de personal o material, podemos gestionarlo como convenga.

—¿El objetivo es detectar la enfermedad en un simple análisis?

—El objetivo general es encontrar biomarcadores ideales: fáciles de detectar en un análisis de sangre u orina, con pruebas simples, económicas y que sean sensibles a una dolencia concreta. La albuminuria, por ejemplo, no nos dice qué tipo de daño presenta el riñón, si es inflamación, daño celular... En el futuro creo que en vez de un marcador único tendremos un panel de biomarcadores para distintas enfermedades, como en el cáncer. ≡